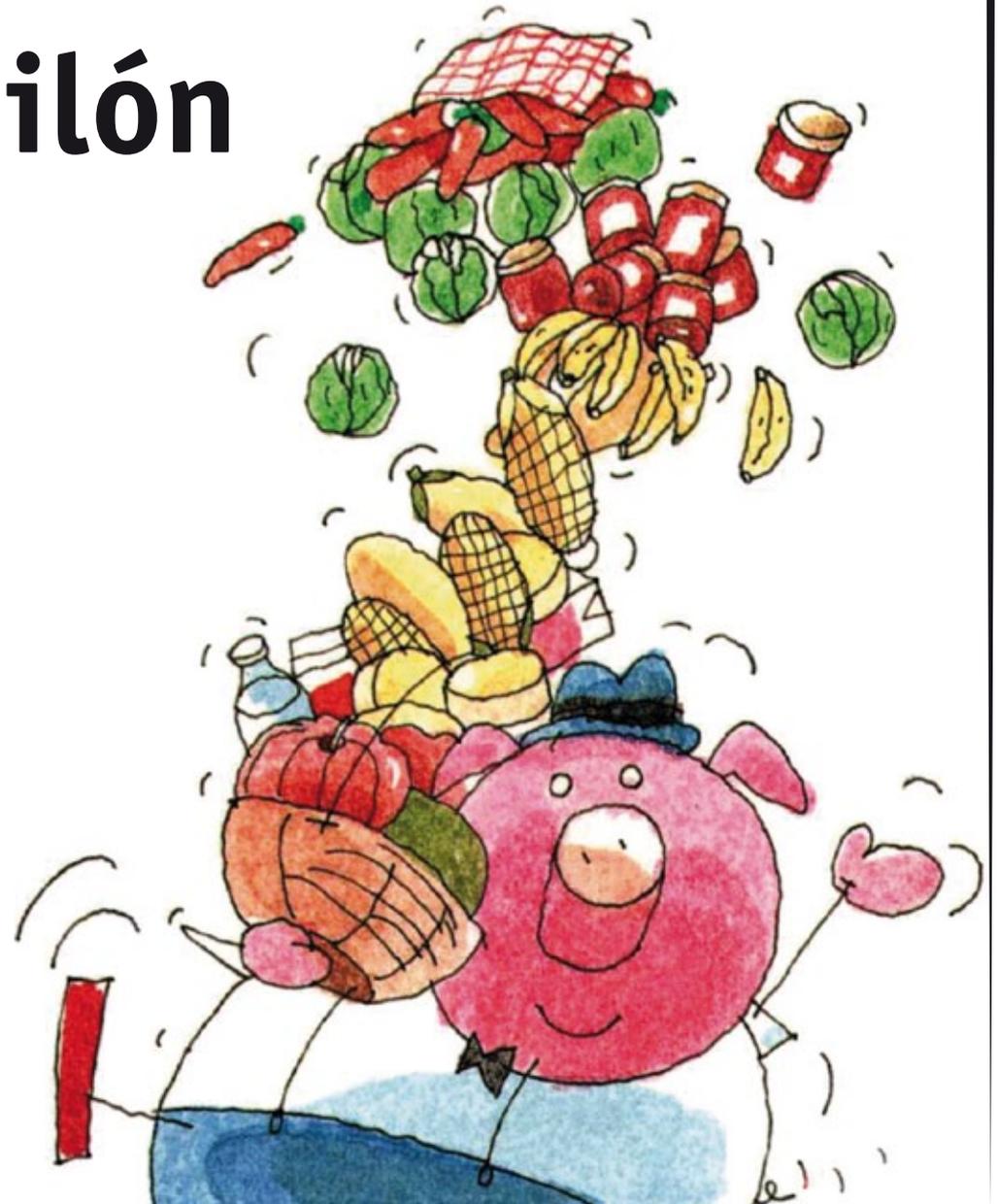


Ana María Machado

# Camilón, comilón

Ilustraciones de Gusti

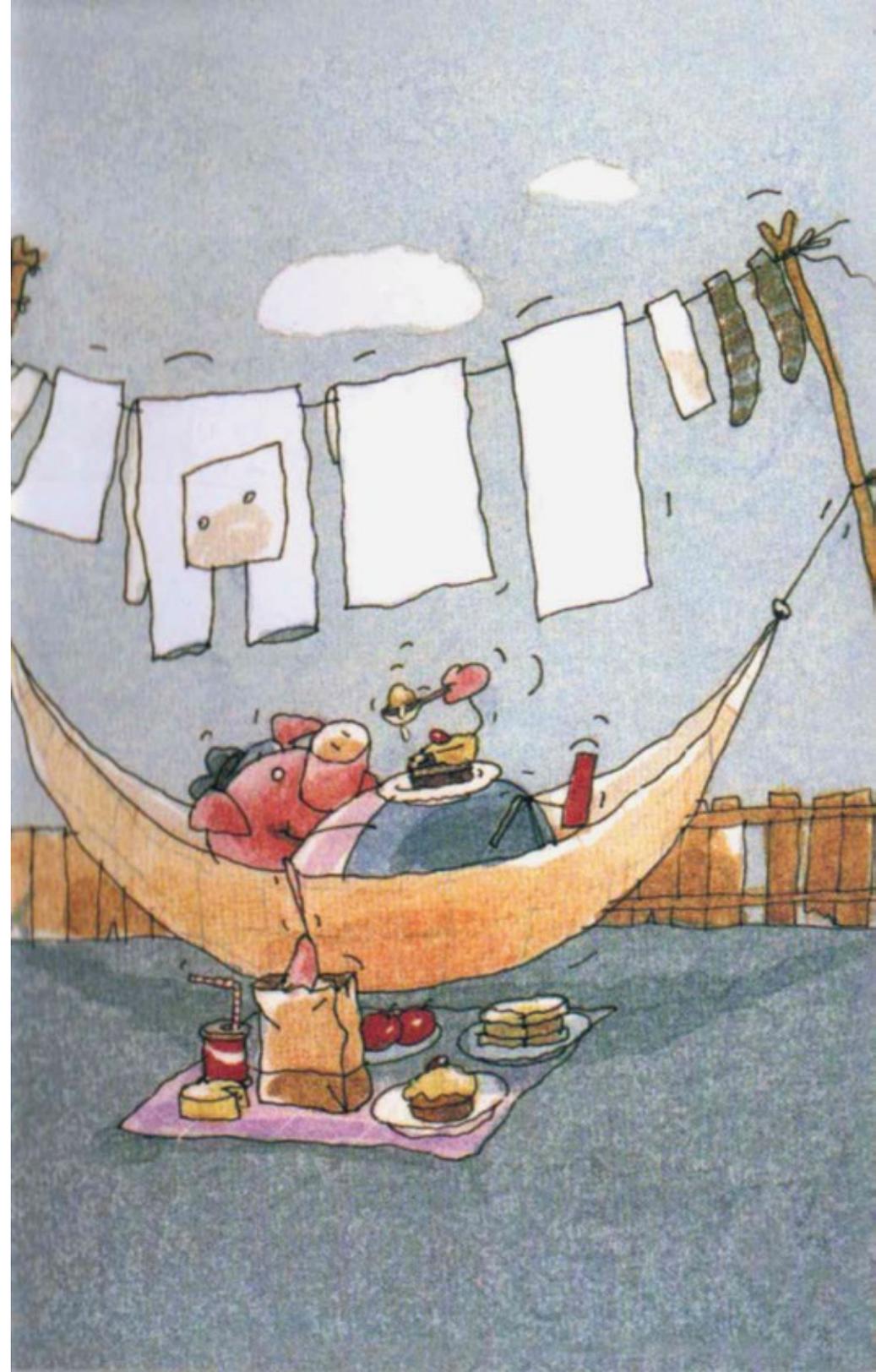


CAMILO era un cerdito.  
Un cerdito bastante gordo.  
Pero eso lo llamaban Camilón.





No era un cerdo muy sucio.  
Pero sí era perezoso.  
Y muy glotón.  
Sí, señor,  
Camilón era un gran comilón.





CAMILÓN no quería saber nada de trabajar para ganarse la comida. Prefería comer cada día en casa de un amigo. O pedir un poquito de comida a los demás.

Y nadie se molestaba por eso, porque todos eran amigos de Camilón. Y hasta les hacía gracia la glotonería del cerdito, porque no dañaba a nadie. Si acaso, solamente a Camilón.

UN día,  
Camilo salió de casa  
con una cesta vacía.  
En el fondo de la cesta  
solo llevaba una servilleta.



EN la huerta del señor Manduca se encontró con el perro Fiel.

—Buenos días, amigo Fiel.  
¿Qué está haciendo usted?

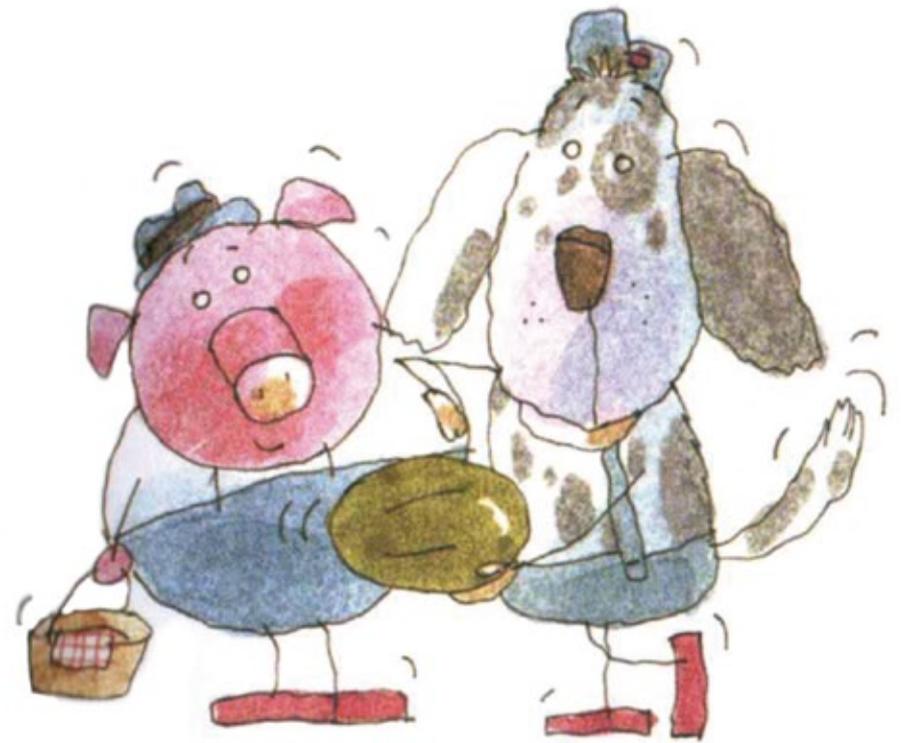
—Trabajando, amigo, estoy cuidando estas sandías.



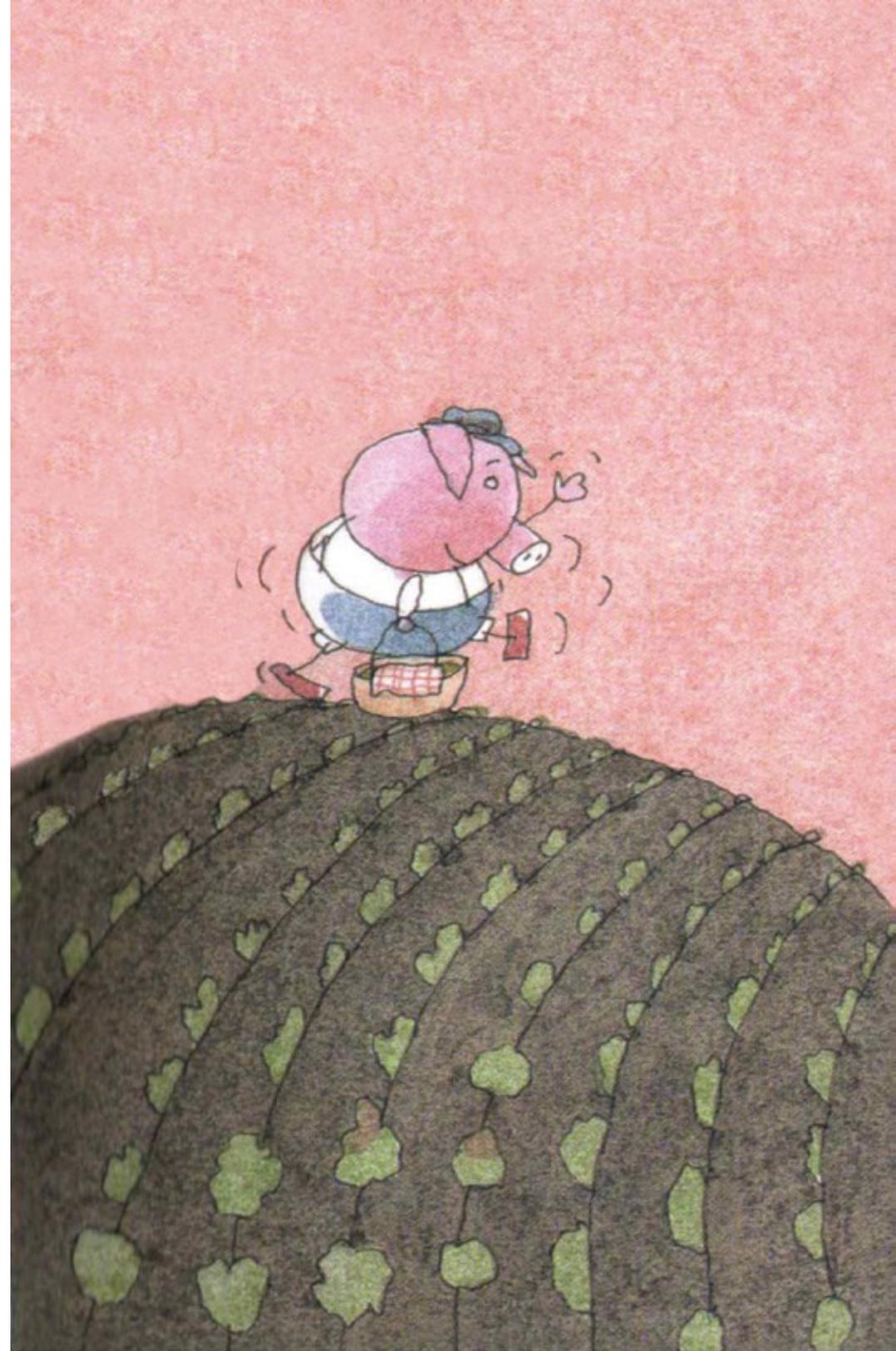


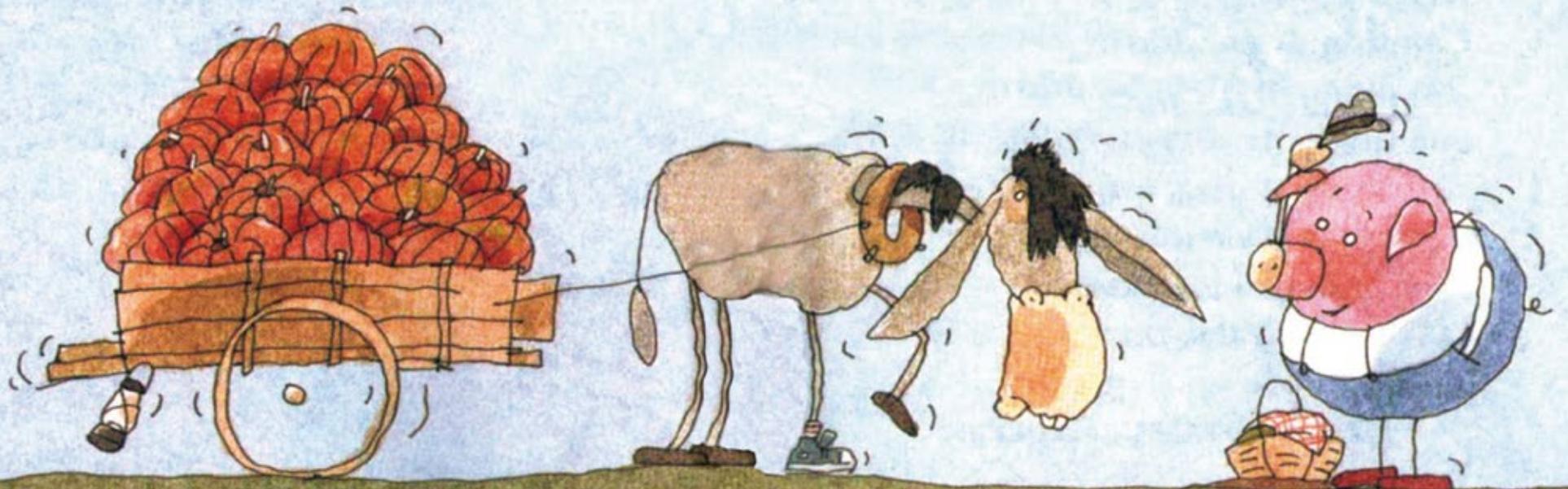
—Bueno... está bien.  
Al fin y al cabo,  
una sandía menos  
no se notará.  
Tenga usted.

—¡Jesús, cuántas sandías!  
Y yo, aquí,  
con un hambre  
que creo que me voy a desmayar.  
¿No podría usted  
regalarme una?



Y allá marchó Camilón,  
camino adelante,  
con su cesta.  
Y en la cesta, una sandía.  
Y encima de ella,  
la servilleta.





MÁS adelante,  
Camilón se encontró  
con el burro Yoca,  
que tiraba de una carretilla.

—Buenos días, amigo Yoca.  
¿Qué está haciendo usted?

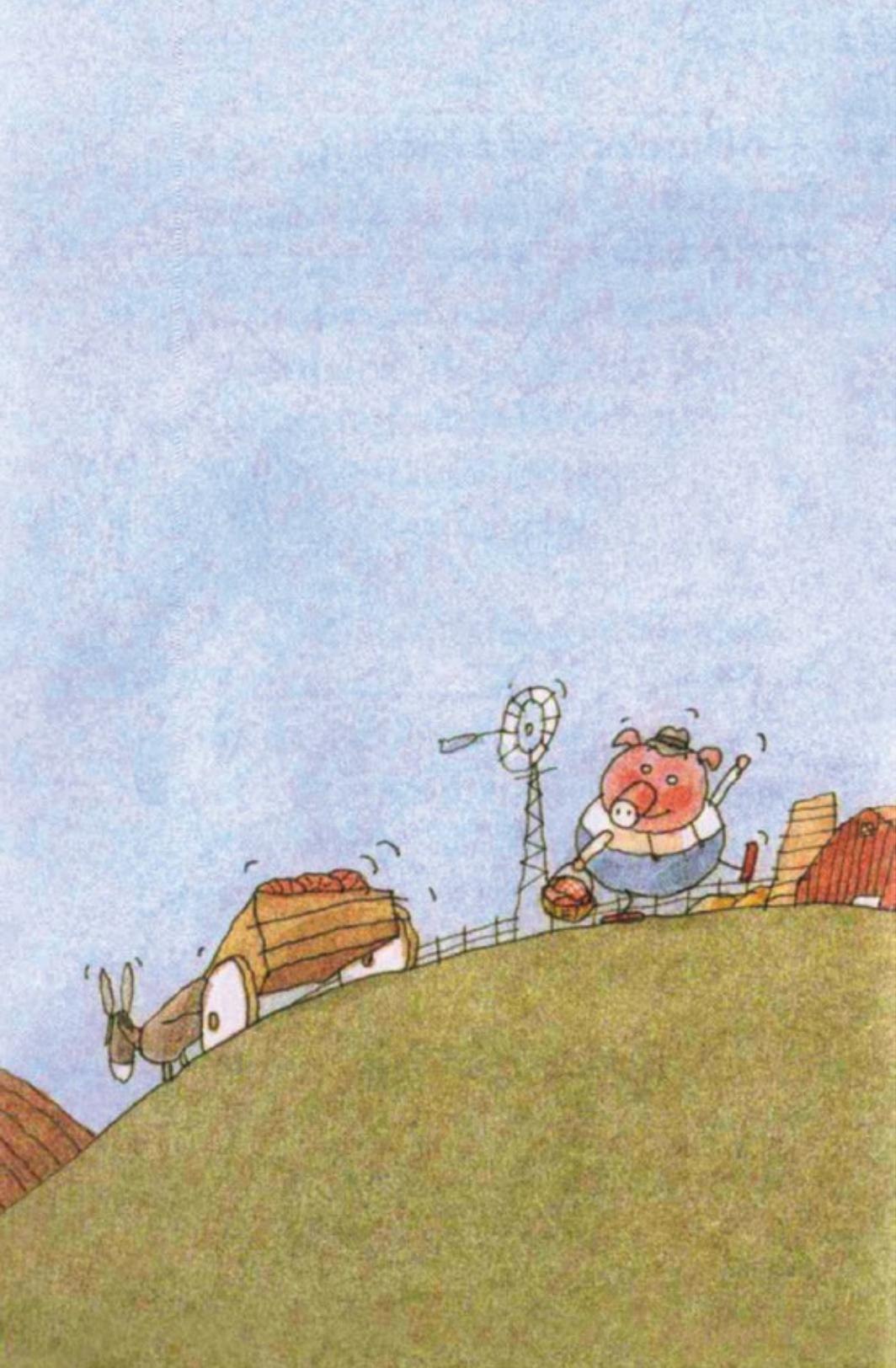
—Trabajando, amigo.  
Llevo estas calabazas  
al mercado.

—¡Jesús, cuántas calabazas!  
Y yo, aquí, con un hambre  
que creo que me voy a desmayar.  
¿No podría usted  
regalarme algunas?

—Bueno... está bien...  
Tome dos.  
Dos calabazas menos  
ni se notarán.



Y allá marchó Camilón,  
camino adelante,  
con su cesta.  
Y en la cesta, una sandía  
y dos calabazas.  
Y encima de todo,  
la servilleta.





Más adelante,  
Camilón se encontró

con la vaca Mimosa,  
que estaba en su corral.

—Buenos días, amiga Mimosa.  
¿Qué está haciendo usted?

—Trabajando, amigo.  
Estoy haciendo mantequilla,  
queso y requesón.

—¡Jesús, cuántas cosas!  
Y yo, aquí, con un hambre  
que creo que me voy a desmayar.  
¿No podría usted  
regalarme alguna cosilla?

—Bueno... está bien...  
Tome tres quesos  
y cuatro litros de leche.



Y allá marchó Camilón,  
camino adelante,  
con su cesta.



Y en la cesta, una sandía,  
dos calabazas,  
tres quesos  
y cuatro litros de leche.  
Y encima de todo,  
la servilleta.



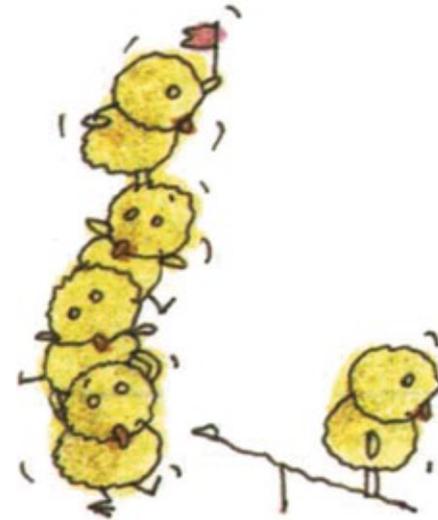
Más adelante,  
Camilón se encontró  
con la gallina Quica,  
a la puerta del gallinero.  
Y la misma conversación...  
Y la misma petición...  
Y Quica que grita  
mirando al gallinero:

—¡Hijos míos,  
que el señor Comilón  
quiere maíz!  
Y los pollitos le trajeron  
cinco mazorcas de maíz  
a Camilón.



Y allá marchó Camilón,  
camino adelante,  
con su cesta.

Y en la cesta, una sandía,  
dos calabazas,  
tres quesos,  
cuatro litros de leche  
y cinco mazorcas de maíz.  
Y encima de todo, la servilleta.



MÁS adelante,  
Camilón se encontró  
con el mono Simón.

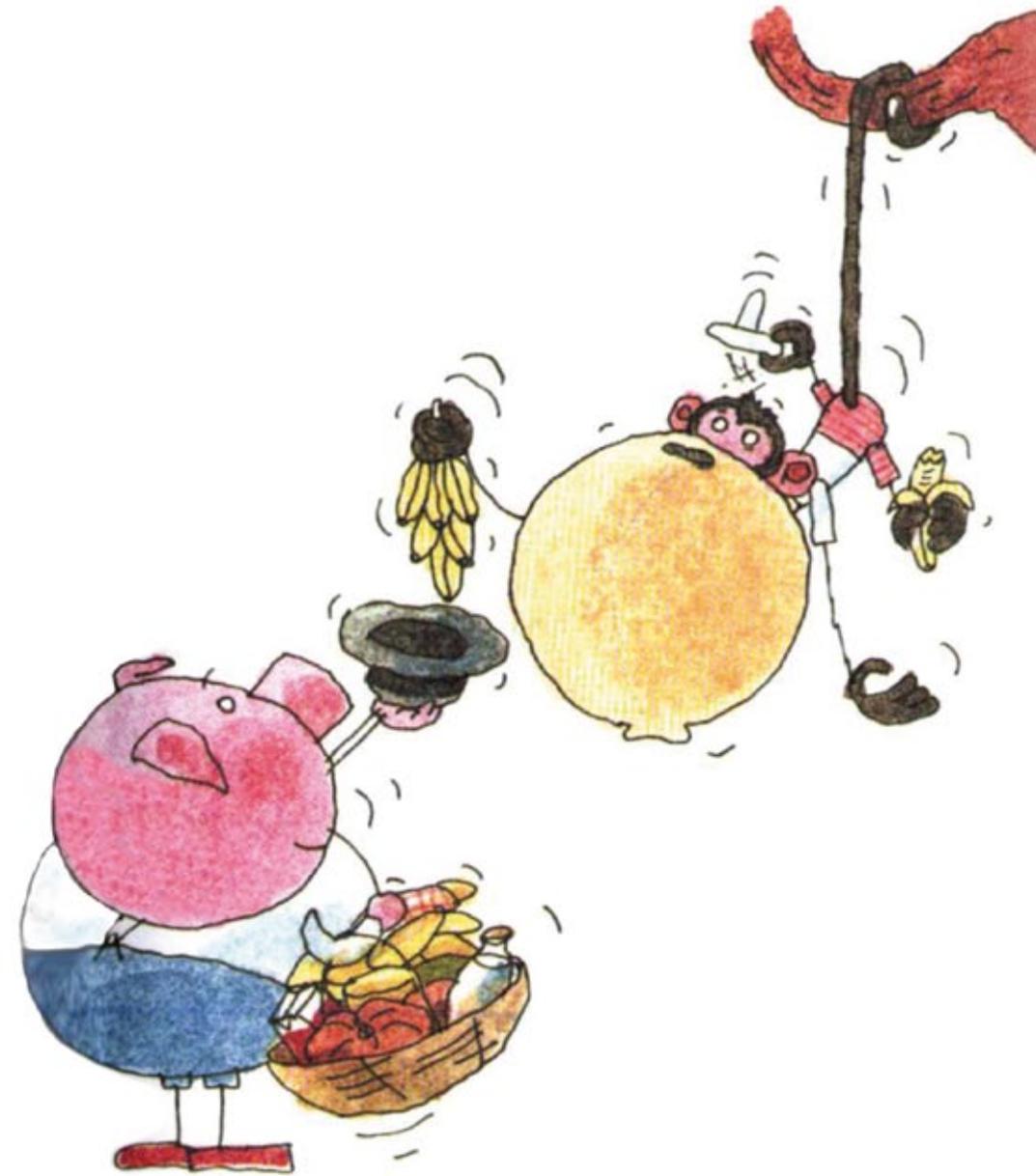
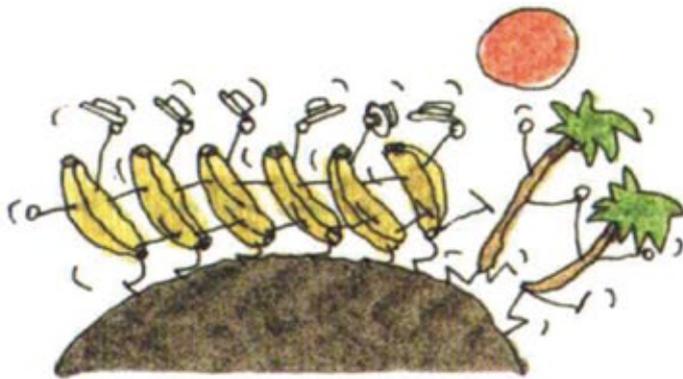


Esta vez  
la cosa no fue tan fácil,  
porque el mono Simón  
era muy listo.

Pero tanto insistió Camilón,  
que acabó convenciéndolo.

—Está bien.

Un racimo entero  
no le voy a dar.  
Pero, bueno,  
tome seis plátanos.



Y allá marchó Camilón,  
camino adelante,  
con su cesta.

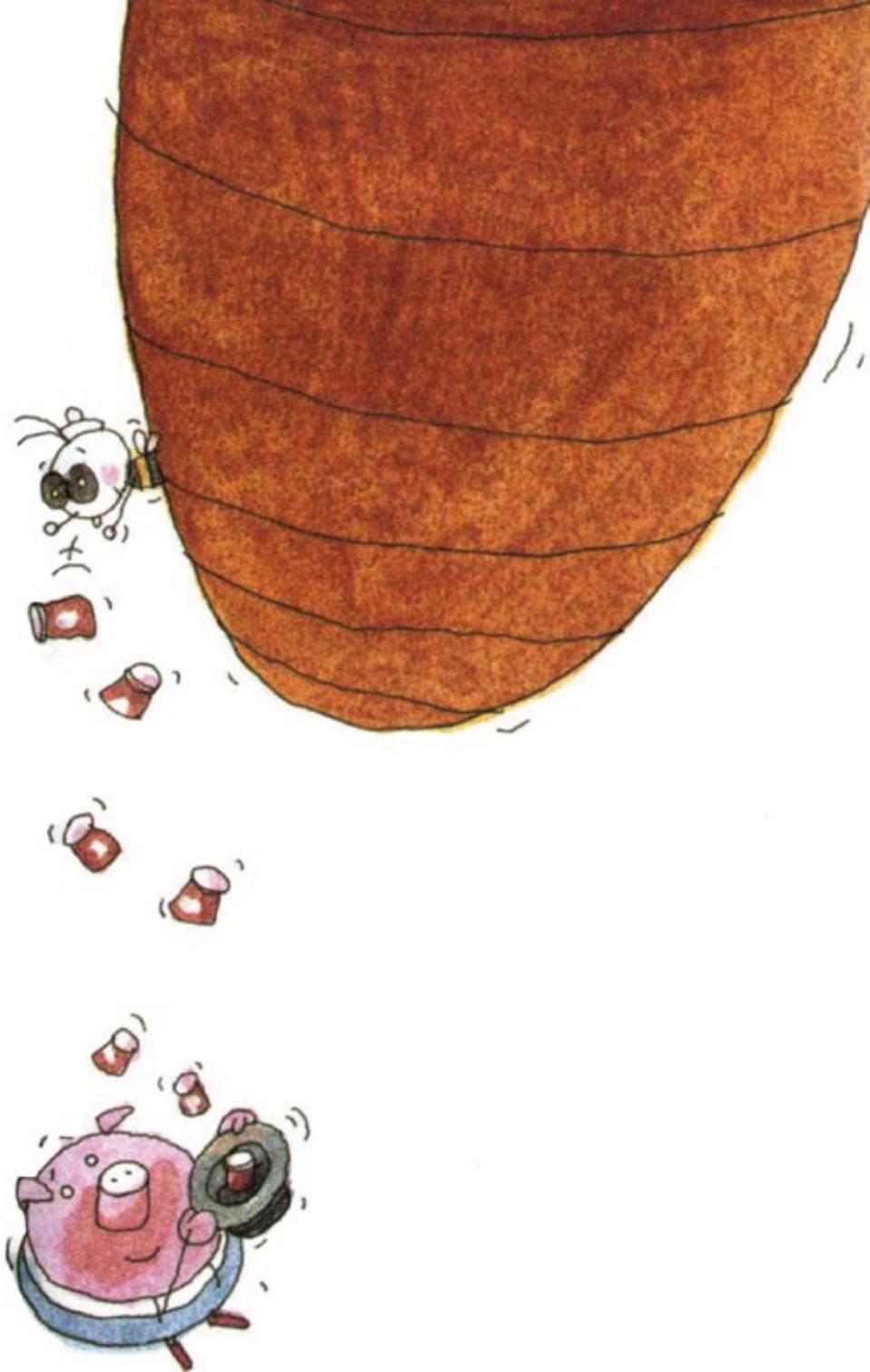


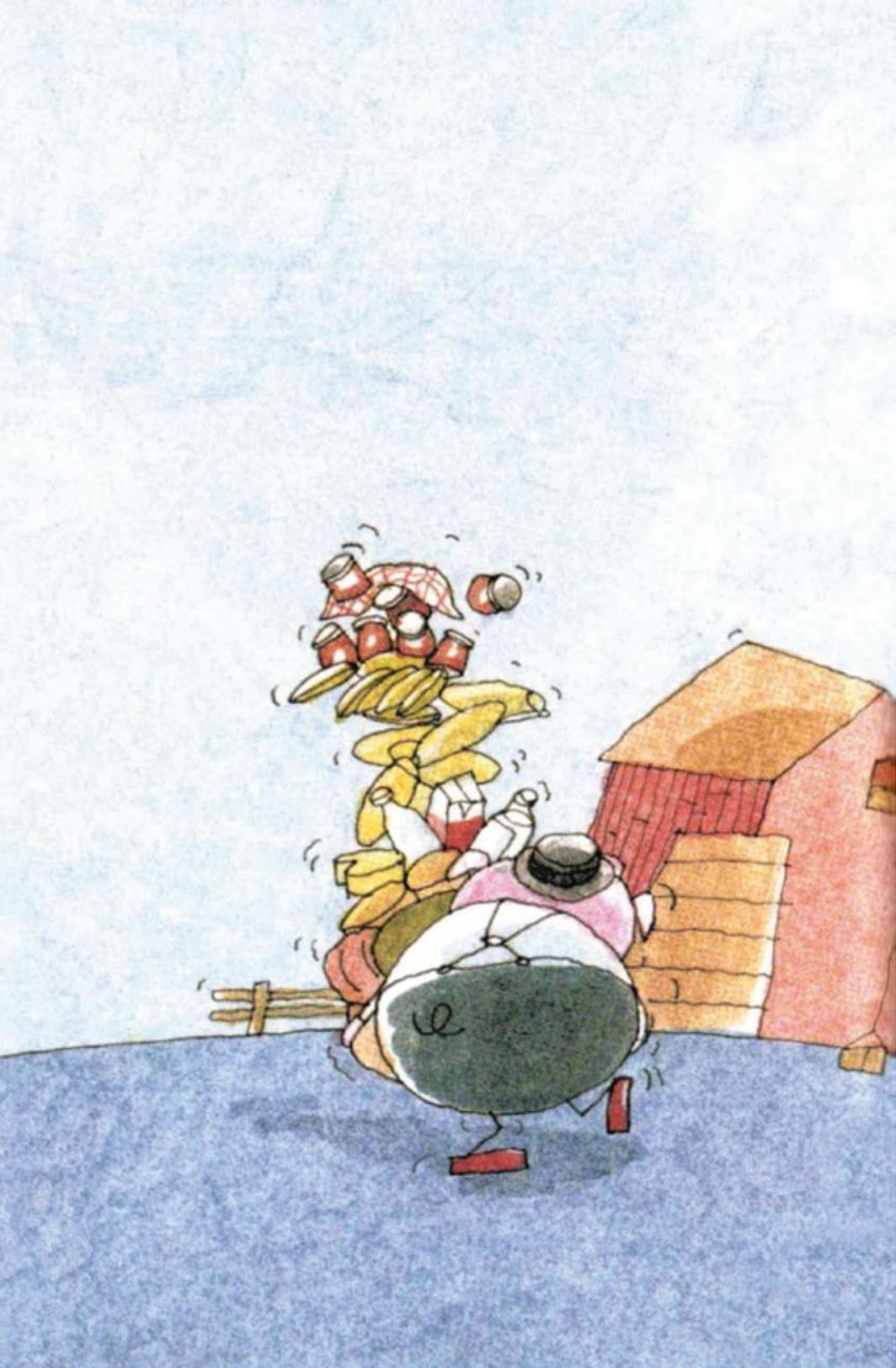
Y en la cesta, una sandía,  
dos calabazas,  
tres quesos,  
cuatro litros de leche,  
cinco mazorcas de maíz  
y seis plátanos.  
Y encima de todo,  
la servilleta.



MÁS adelante,  
Camilón se encontró  
con la abeja Sum-Sum,  
que estaba atareadísima  
buscando polen.

Y Camilón habló y habló...  
Y pidió...  
Y acabó consiguiendo  
siete frascos de miel.



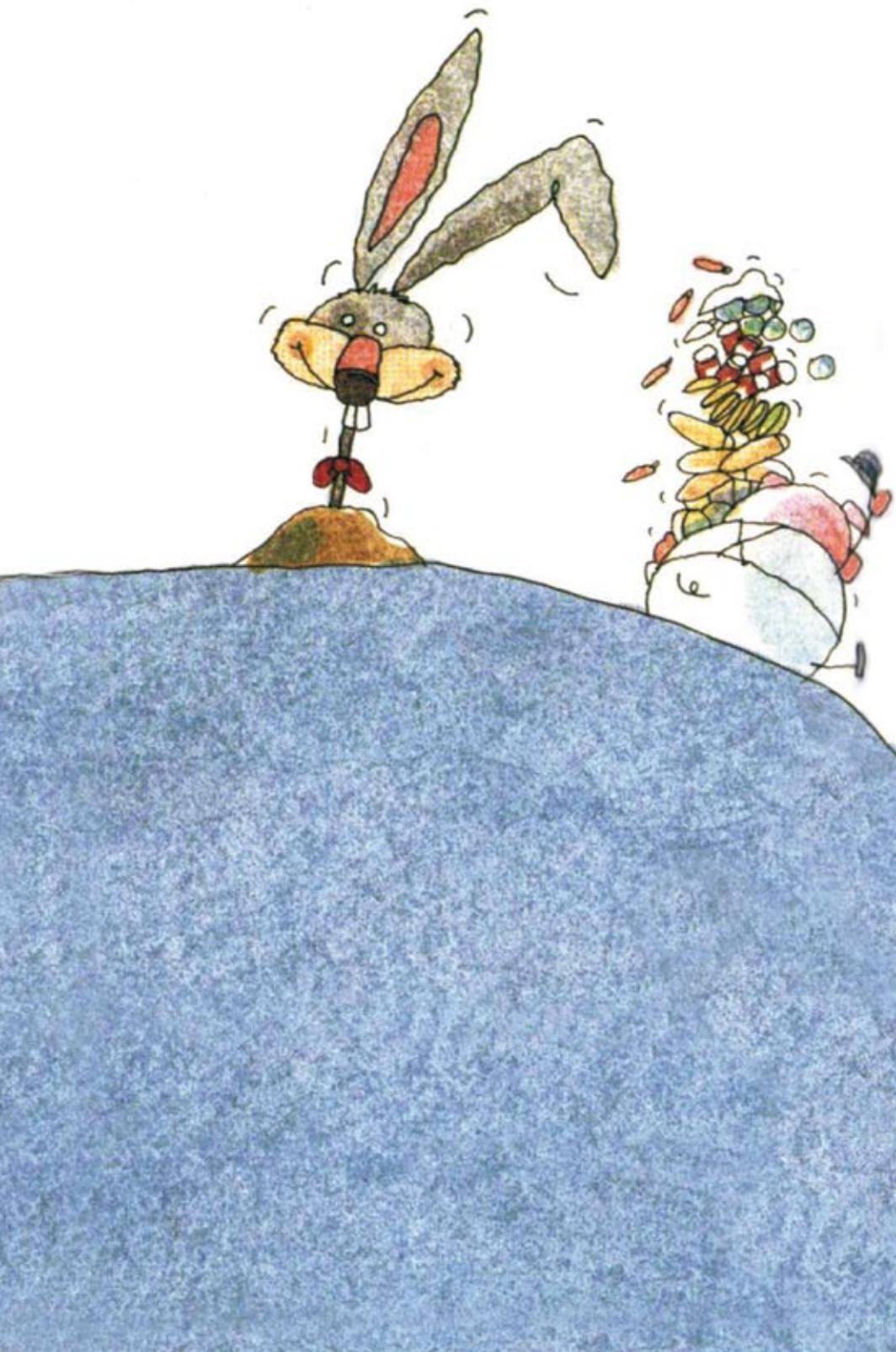


Y allá marchó Camilón,  
camino adelante,  
con sus cesta.

Y en la cesta, una sandía,  
dos calabazas,  
tres quesos,  
cuatro litros de leche,  
cinco mazorcas de maíz,  
seis plátanos  
y siete frascos de miel.  
Y encima de todo,  
la servilleta.

MÁS adelante,  
Camilón se encontró  
con el conejo Orejudo.  
Y, bueno,  
supongo que habrás adivinado  
lo que ocurrió.  
¡Eso mismo...!  
El conejo dijo  
que estaba trabajando...  
Y Camilón dijo  
que tenía tanta hambre  
que estaba  
a punto de desmayarse...

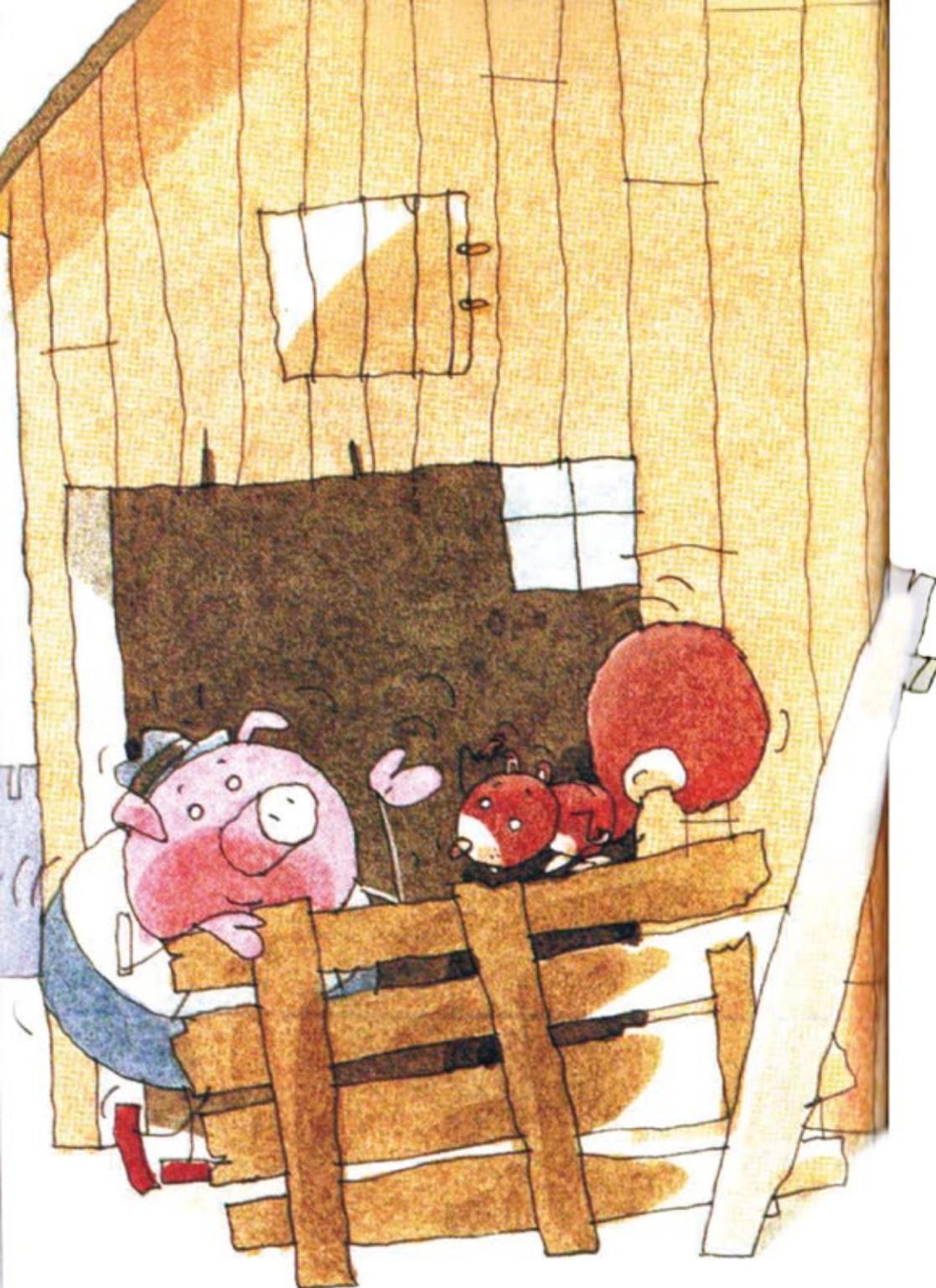




Y al final  
Camilón consiguió  
ocho lechugas  
y nueve zanahorias.  
El cerdito metió todo  
en la cesta,  
lo cubrió con la servilleta,  
y allá marchó Camilón,  
camino adelante,  
con su cesta.

Y en la cesta,  
¿cuántas sandías? ¡Una!  
¿Cuántas calabazas? ¡Dos!  
¿Y quesos? ¡Tres!  
¿Y litros de leche? ¡Cuatro!  
¿Y mazorcas de maíz? ¡Cinco!  
¿Y plátanos? ¡Seis!  
¿Y frascos de miel? ¡Siete!  
Y ocho lechugas...  
Y nueve zanahorias...  
¡Toda una montaña de comida!  
Pero Camilón  
aun no estaba satisfecho.





MÁS adelante,  
Se encontró con la ardilla.  
Y Camilón habló y habló...  
Y pidió...  
Y acabo convenciéndola.

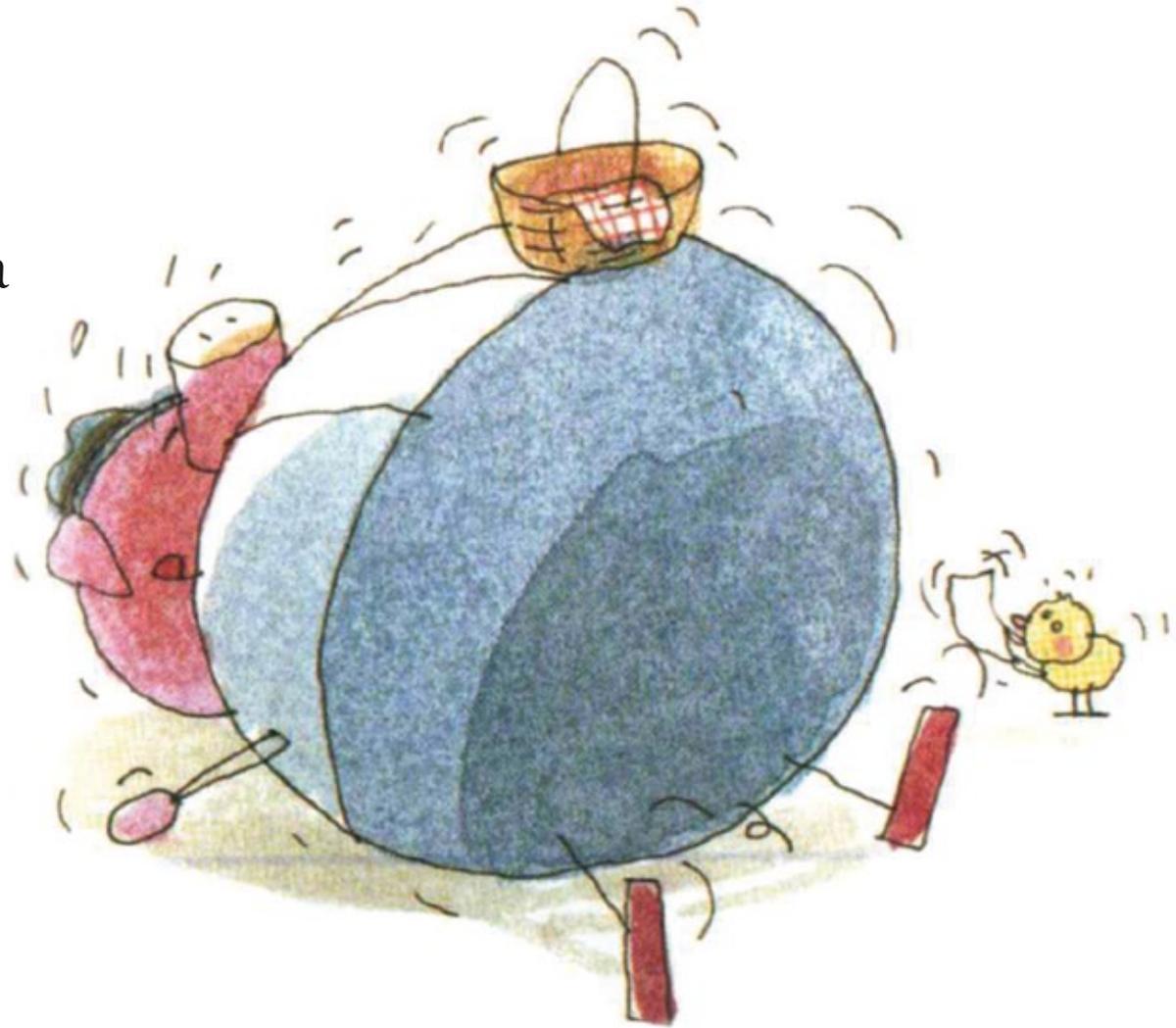


Y allá marchó Camilón,  
camino adelante,  
hasta un lugar sosegado  
en medio del bosque,  
con su cesta.

Y en la cesta, una sandía,  
dos calabazas, tres quesos,  
cuatro litros de leche,  
cinco mazorcas de maíz,  
seis plátanos,  
siete frascos de miel,  
ocho lechugas,  
nueve zanahorias...  
¡y diez avellanas  
que le dio la ardilla!



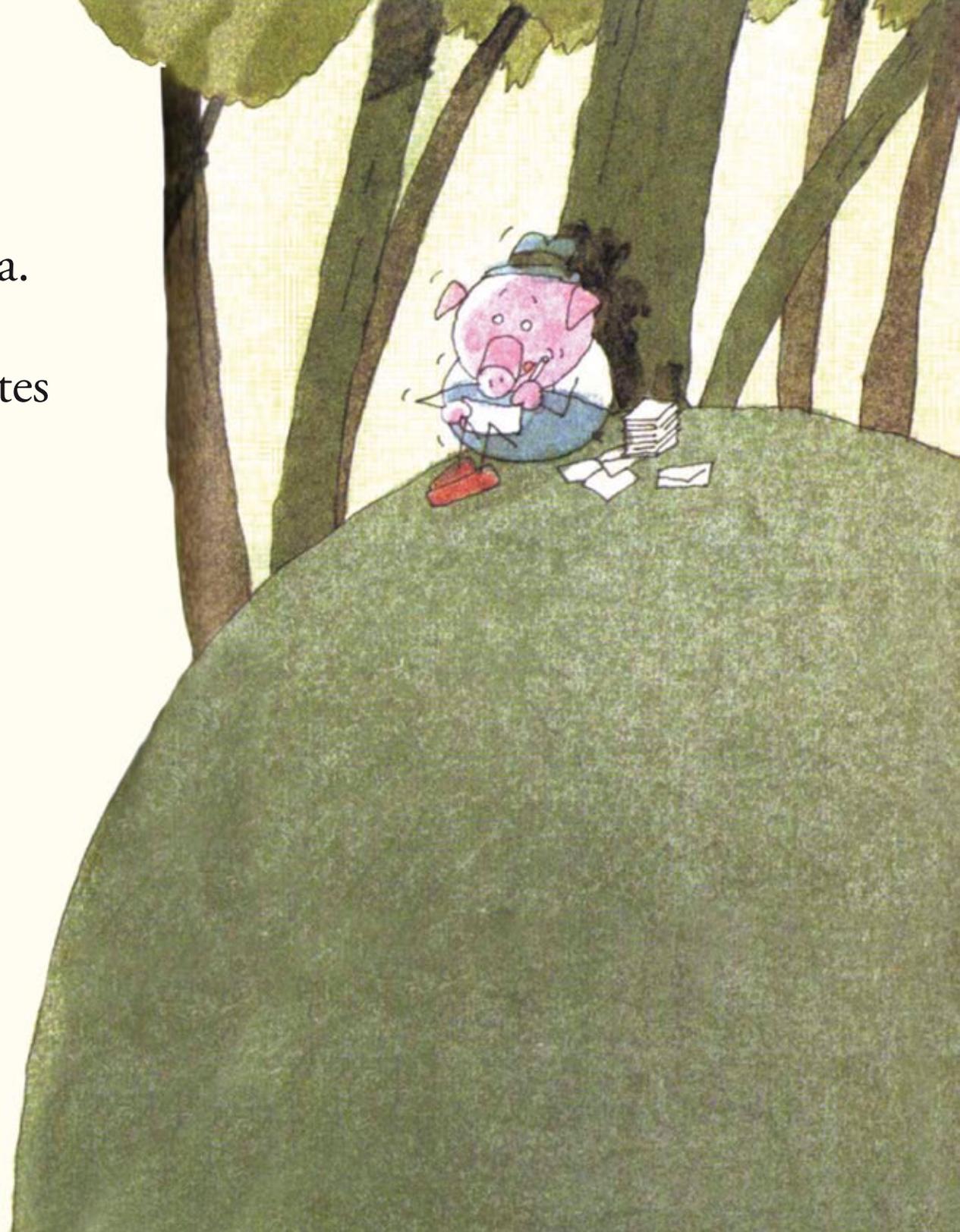
¿Y qué crees que pasó luego?  
¿Que Camilón se escondió  
y se comió, él solo,  
todo aquello?  
¿Y que después tuvo  
el mayor dolor de barriga  
del mundo?



Bueno, si quieres,  
así puede acabar la historia.

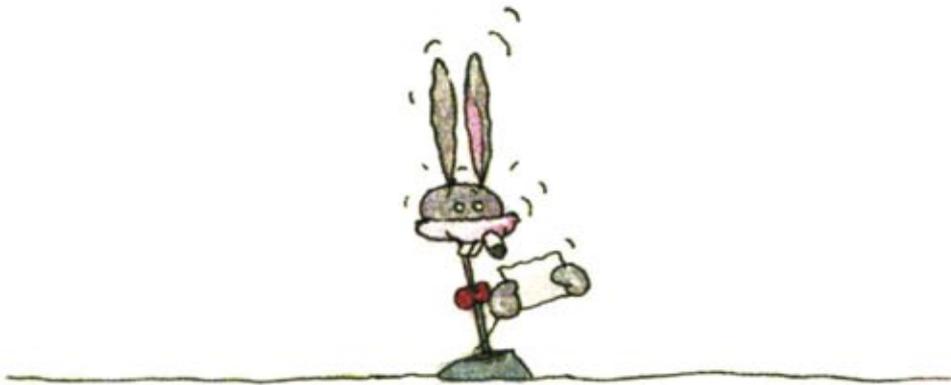
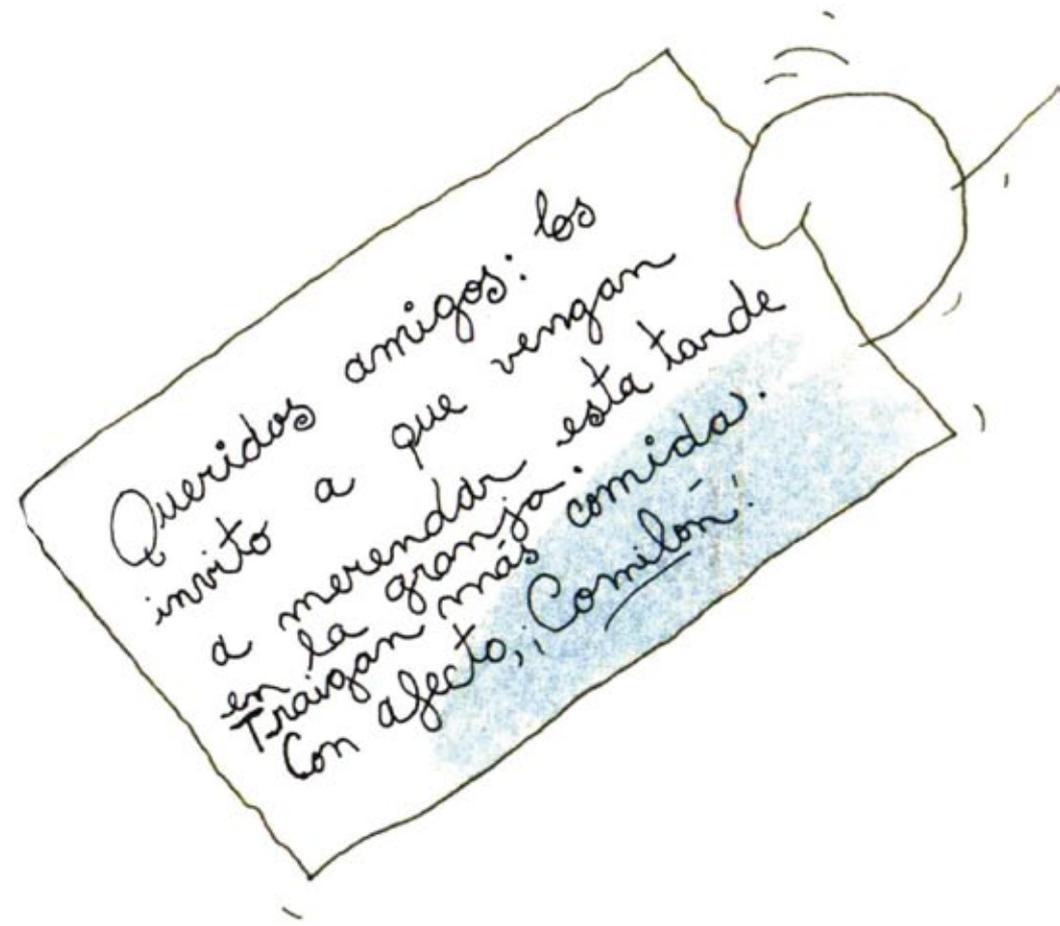
Pero a mí me parece  
que eso ya ha ocurrido antes  
muchas veces...,  
demasiadas veces.

Y también me parece  
que esta vez  
debería ocurrir  
una cosa diferente.



Nuestro amigo cerdito  
era un glotón,  
sí, señor,  
pero era amigo  
de todo el mundo.  
Porque compartía lo que tenía.

Por eso, Camilón organizó  
una gran merienda  
e invitó a todos los amigos  
que le habían dado  
alguna cosa.



Yo también  
voy a ir a la merienda.  
Y voy a llevar once naranjas.

¿Quieres venir a la fiesta?  
Podrías llevar doce...  
¿doce qué?  
¿Y tu hermano?  
¿Y tu amiga?

